

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE LETRAS

PRIMERAS JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIANTES DE SEMIÓTICA

“Hacia una re-lectura del influjo modernista en Horacio Quiroga: el doble y su función”

Por: María Antonella Dujmovic

Es conocida la problemática que gira alrededor de la figura autoral de Horacio Quiroga en relación al binomio “autor regional/autor universal”¹. En este sentido, creemos significativo el hecho de que la sección de su obra mayormente aclamada por la crítica fuera el período comprendido entre 1918 y 1930, en donde Misiones y su descripción ya serían parte constitutiva del ambiente de sus cuentos. Es entre estas fechas en donde se le atribuye a su obra no sólo la originalidad de haber “descubierto Misiones”, sino el reconocimiento de una madurez y calidad cuentística que luego le valdría la caracterización de Manuel Gálvez como el “maestro del cuento latinoamericano”. (Cf. Rodríguez Monegal en Ángel Flores; 1976)

No obstante, su etapa inaugural literaria no corrió la misma suerte. *El crimen del otro* (1904), *Los perseguidos* (1905) e *Historia de un amor turbio* (1908) constituyen algunas de sus primeras publicaciones en prosa, las cuales se encuentran caracterizadas por la influencia modernista y decadentista proveniente de Europa. Y si bien estos textos serían parte de la corriente precursora de estos géneros en el país, se nos presentan, muchas veces, bajo la mirada de una crítica reticente: así encontramos a Noé Jitrik caracterizando su influjo modernista como “coletazos de la herencia de Poe, seguramente” (Margo Clantz en Ángel Flores; 1976; 93) y la lapidación por parte de Borges: “escribió los cuentos que ya habían escrito mejor Poe o Kipling” (Rodríguez Monegal; 2004; XIV). Por otro lado, resalta la escasez de interés crítico sobre este período del legado quiroguiano en relación a su producción tardía.

¹ “Y se sabe que hasta cierto punto toda la obra de Quiroga fue regionalista.” (Rodríguez Monegal; 2004; XLI)

Sobre la base de dichos antecedentes críticos, este trabajo estará orientado entonces a la propuesta de posibles líneas de lectura para la etapa modernista de Horacio Quiroga que permitan la contribución al campo literario a través del planteamiento de nuevas indagaciones sobre sus primeros textos. Para ello se partirá de la figura del *doble* como principal punto de fuga para el análisis crítico-literario, teniendo en cuenta su aspecto *mítico* en relación al imaginario cultural occidental (Barthes/Eliade/Lecouteux), así como su funcionamiento a nivel textual desde los conceptos de *duplicación* y *enantiomorfismo* de Lotman (1996), así como las caracterizaciones devenidas de otros campos, tales como la psicología y el psicoanálisis desde los aportes de Otto Rank y Freud. En este aspecto, se apunta además a la problematización de la imagen de Horacio Quiroga como representante de la corriente regionalista, a través del estudio del doble como variante mítica presente en su obra que excedería los límites de las “temáticas locales”.

Construyendo al *doble*: el mito en la literatura

Ya desde la antigüedad griega – con *Los gemelos* de Plauto y la construcción del mito del andrógino por Platón-, pasando por el terror gótico europeo - Guy de Maupassant, E.T.A Hoffmann, Edgar Allan Poe, Stevenson- y llegando hasta las figuras más reconocidas de la literatura argentina de la última década – Jorge Luis Borges y Julio Cortázar- la constante reiteración de la figura del doble en sus múltiples variantes – la sombra, el *doppelgänger*, el espejo o el alter ego- nos sugiere un carácter mítico que, de hecho, encuentra sus orígenes en el imaginario social de muchas sociedades arcaicas occidentales.

Por nuestro lado, partimos de una concepción amplia del concepto de “mito” desde los aportes de Mircea Eliade (1991) quien, al contrario de la concepción clásica occidental que opone el *mythos* al *logos*, le atribuye a éste la función de “proporcionar modelos a la conducta humana y conferir por eso mismo significación y valor a la existencia” (5), a través del relato de sucesos que van desde el origen del Mundo hasta “todos los acontecimientos primordiales a consecuencia de los cuales el hombre ha llegado a ser lo que es hoy día” (7). También dentro de una perspectiva amplia, pero desde otro campo de estudio, Barthes (2003) observa que “todo puede servir de soporte para el habla mítica” (108) y piensa al mito como un tipo de “habla”, un sistema semiológico particular, que posee carácter histórico y que debe leerse según su dinámica propia, tendiente a la ambigüedad: “el lector

vive el mito a la manera de una historia a la vez verdadera e irreal” (120). En este sentido, creemos que es éste el aspecto que acerca el mito a la forma literaria.

Por otra parte, si pensamos en el carácter histórico de la figura del doble, las investigaciones de Lecouteux (1999) remontan su presencia a los tiempos medievales y arcaicos europeos, desde los relatos orales cotidianos de los pueblos germánicos hasta en las creencias chamánicas. Este mito habría pervivido así hasta la actualidad, encontrando refugio en la literatura bajo la forma de la sombra, el reflejo o la imagen; las cuales se convertirían, más adelante, en elementos predilectos de la literatura fantástica.

Retomando lo antedicho, creemos que el mito del doble ha sido un elemento fundamental en este primer periodo escritural quiroguiano, que fue asimilado del movimiento modernista y que sentó las bases de su estilo siempre oscilante entre lo real y lo fantástico, característico de la mayor parte de su narrativa.

El doble y los deseos del inconsciente.

Historia de un amor turbio es el resultado de uno de los dos únicos intentos de incursión novelesca por parte de Horacio Quiroga, junto con *Pasado amor* (1929). Su trama se desarrolla en base a las peripecias amorosas de Rohán –el protagonista- en un hogar de familia de aspiración burguesa pero de economía decadente, que giran torno a un triángulo amoroso pendulante entre las dos hermanas de la familia de Elizade: Mercedes y Eglé. A este respecto, Emir Rodríguez Monegal (1968) realiza un interesante estudio preliminar a la obra, en donde descubre no sólo la influencia de Dostoievski, sino la importancia que recae sobre la figura del doble en cuanto al eje narrativo de la novela. Y efectivamente, su presencia se puede observar en los mismos motivos del desenlace de la trama: mientras que lo que llevaría a Rohán a abandonar a la hermana mayor de la familia de Elizade, Mercedes, sería la falta de sentimiento amoroso, su ruptura con Eglé -la menor- excede el conflicto de pareja y la culpa recae en la aparición de un *otro* que, en realidad, nunca fue más que el mismo Rohán delirante. Así, vemos a nuestro héroe que, en sus alucinaciones, y muerto de celos por la aparición de un ex-novio de Eglé, se desdobra en un *otro* imaginario que se le presenta como su sombra, a la vez que como un espejo: en cada momento que pasa con su amante – y al rememorar en soledad los momentos que ya han pasado- Rohán ve “nítidamente al otro en su lugar, en otra circunstancia idéntica a la actual” (Quiroga; 1968; 75).

Recordamos que el motivo del espejo como representación de la figura del doble es un elemento presente en los planteos ya aludidos de Lecouteux, pero también lo encontramos mencionado por Lotman, quien lo identifica con el mecanismo de “simetría especular”, en tanto elemento generador de sentido textual. Por otro lado, y teniendo en cuenta que el proceso de desdoblamiento de Rohán en *Historia de un amor turbio* está dado en términos, si se quiere, psicológicos o imaginarios, creemos muy interesante retomar para el estudio de esta obra en particular los aportes desde las corrientes de la psicología y el psicoanálisis. Aquí encontramos a Thymms, quien describe la figura del doble en la literatura como “una representación o proyección alegórica del segundo «yo» y del inconsciente” (Thymms en Otto Rank; 17). También dentro del mismo campo, pero desde otra corriente, Jung considera que la sombra representaría los aspectos “oscuros” del individuo -sus culpas y miedos- y en este sentido, también la posibilidad del autoconocimiento (Jung en Poggian; 2002; 36). Esto nos lleva a pensar que la figura del *otro* presente en este relato -es decir, el doble imaginario de Rohán- nace de sus celos enfermizos por Eglé, pero también como la contracara del sentimiento de culpa por el triángulo amoroso: en primer lugar la pretendida era Mercedes, pero ésta fue abandonada por la *otra* de Elizade, es decir, por Eglé. Y así lo reconoce Monegal en su estudio crítico: “como los personajes del gran narrador ruso [Dostoievski], también este Rohán es un obseso, un perseguido, un ser al que acecha la imagen del «otro»; es decir: su propia imagen culpable” (1968; XIX)

El doble: un elemento para la construcción de lo ominoso

Retomando los aportes lotmanianos, la temática del doble entendida desde el concepto de enantiomorfismo –o simetría especular- “en la cual ambas partes son especularmente iguales, pero son desiguales cuando se pone una sobre la otra, o sea, se relacionan entre sí como derecho e izquierdo” (Lotman; 21), será esta vez temática predilecta de *Los perseguidos*, la segunda producción en prosa dentro del período modernista de Horacio Quiroga. Aquí, la narración del relato – especie de autobiografía ficticia- se construye desde la visión de un protagonista-narrador, Horacio, quien a partir del encuentro con Díaz Vélez, personaje psicótico que se cree *perseguido por otros*, transitará él mismo por el camino hacia la locura. La progresión de la trama en *Los perseguidos* se encuentra constituida por las interacciones entre ambos personajes, las cuales se hayan enmarcadas dentro un juego especular que crece progresivamente. En gestos, saludos y

conversaciones, la repetición *invertida* acontece de manera espontánea y llega hasta el terreno de la conciencia: Horacio piensa – o cree que piensa- lo que el otro está pensando. De esta manera, la duplicación va cargando el relato de una extrañeza progresiva. La sensación de lo *siniestro*, lo “ominoso” freudiano, en el relato estaría construida entonces a partir de la sincronía sobrenatural entre un *yo* y un *otro*; una telepatía devenida del fenómeno de desdoblamiento. Cabe aclarar que la telepatía como variante del doble es indicada por el mismo Freud como un motivo típico del “unheimlich” en la literatura (Cf. Freud; 1975)

Finalmente, el efecto de “la identificación de una persona con otra” (Cf. Op. cit.) devenida del fenómeno del desdoblamiento del yo que hemos venido explicando, en sus múltiples variantes, a lo largo de esta ponencia, se complejiza al traspasar los límites de la simple trasposición temática en *El crimen del otro*². Aquí, la aparición del *doble* se daría no por dentro de la trama, sino a través de relaciones de intertextualidad que van más allá del propio mundo ficcional del relato. Los dos personajes principales de la narración –el personaje-narrador anónimo y Fortunato-, se nos muestran como *dobles* de los protagonistas de un cuento ya muy presente en el imaginario literario, *The Cask of Amontillado* de Edgar Allan Poe, replicando sus actos y destinos: si Fortunato es enterrado en las catacumbas por Montresor en el texto base, en Quiroga, el mismo crimen es cometido por otro narrador que se identifica con Montresor, y el enterrado será nuevamente *otro* Fortunato. Por otro lado, cabe destacar que las relaciones de intertextualidad dentro de este texto se hacen manifiestas no sólo a través de la propia estructura narrativa –que contiene pasajes explícitamente replicados de su intertexto-, sino por medio de la referencia directa a la obra literaria de Poe. El mismo narrador-protagonista del *Crimen del otro* confiesa: “Poe era en aquella época el único autor que yo leía” (Horacio Quiroga; 2004; 7). Y de hecho, el encuentro de éste narrador con un sujeto portador del nombre –el de Fortunato- de uno de los personajes de los cuentos del famoso autor norteamericano, es lo que desencadenará la identificación de ambos protagonistas con los destinos de los héroes de *The Cask of Amontillado*.

No obstante, el juego intertextual no acaba allí: *El tonel del amontillado (1901)* es otro cuento corto de Horacio Quiroga, anterior a *El crimen del otro*, y en el que vemos la

² *El crimen del otro* es un relato corto contenido en el primer libro de cuentos publicado por Horacio Quiroga bajo el mismo nombre en 1904.

reproducción explícita de la trama del cuento de Poe, pero con un final *invertido*: el Fortunato de esta prosa aparece como el mismo Fortunato de Poe, que ha logrado escapar de las catacumbas de Montresor y vuelve para vengarse. En estos términos, Elsa K. Gambarini realiza un estudio sobre los vínculos intertextuales entre los tres textos, en donde caracteriza a *El tonel del amontillado* como una “parodia del relato de Poe”, y a *El crimen del otro* como “la duplicación paródica de estos dos cuentos del mismo título; más precisamente, parodia del cuento de Poe y autoparodia de una versión anterior de su propio texto” (478). Dichas formas de intertextualidad que se vuelven casi circulares, junto con los mecanismos narrativos específicos que devienen de la parodia, demuestran que la influencia de Poe en estas obras de Quiroga no se detiene en la sola “reescritura”, como se ha dicho,³ sino en el trabajo deliberado para “aprender los métodos de Poe en la práctica literaria misma” (Cf. Clantz en Ángel Flores; 1976); pericia que podría pensarse como una forma de homenaje más.

Para concluir, queremos retomar la propuesta de pensar al doble como un mito devenido de las narrativas orales y prácticas culturales de varias sociedades en occidente, y que se nos presenta resignificada hoy como elemento para la creación literaria. En cuanto al corpus aquí analizado, pensamos que la presencia recurrente de esta figura en las primeras publicaciones en prosa de Horacio Quiroga, más que marcas o temáticas aisladas, establecen una unidad narrativa que delimitaría el comienzo y el cierre del período modernista en la narrativa de este autor.

Por otra parte, la utilización de un mito que roza la universalidad como es la figura del doble que, como se menciona en este trabajo, por haber transitado entre textos pertenecientes a la antigüedad clásica como entre los que hoy componen el canon literario actual, nos guía a discutir la concurrida identificación de la narrativa de Horacio Quiroga con la categoría de “literatura regional”⁴. En su lugar, quisiéramos destacar un concepto que, consideramos, se posiciona desde una perspectiva más amplia que la que pone el foco sobre el mero paisajismo local: el de “autor territorial”, el cual refiere a “(...) aquellos que habitan y habilitan un espacio geográfico que también deviene político e ideológico.” (Andruskevicz;

³ Ver la cita de Borges ya referida en la primera página.

⁴ “ (...) la literatura regional a partir de la cual las representaciones se circunscriben a los aspectos paisajísticos-geográficos, a los pintoresquismos y el color local, a los detalles folklóricos de las zonas culturales, silenciando y solapando las discursividades críticas y los posicionamientos estéticos e ideológicos de los escritores.” (Andruskevicz; 2015; 3)

2015; 1). Esta noción discutiría así con la simplificación que muchas veces conlleva la mirada crítica sobre lo producido fuera de los límites del proclamado *centro*, resultando útiles para la elaboración de nuevas líneas teóricas que abarquen la obra de Horacio Quiroga en toda su complejidad literaria, desde sus primeras prosas hasta la cima de su reconocimiento autoral.

BIBLIOGRAFÍA:

Bibliografía crítica

- **Čadová, Romana (2007):** “La influencia de Edgar Allan Poe en Horacio Quiroga”. Disponible en https://digilib.phil.muni.cz/bitstream/handle/11222.digilib/113082/1_etudesromanesdebrno_37-2007-1_13.pdf?sequence=1.
- **Crow, John A.:** “La obra literaria de Horacio Quiroga” (estudio crítico) en *Los perseguidos y otros cuentos* por Horacio Quiroga. Montevideo: La bolsa de los libros. 1937.
- **Flores, Ángel (1976):** *Aproximaciones a Horacio Quiroga*. Monte Avila Editores.
- **Gambarini, Elsa K.:** “La escritura como lectura: la parodia en el crimen del otro de Horacio Quiroga”. Disponible en <http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/iberoamericana/article/viewfile/4216/4384>
- **Luis Benítez:** “Ficciones y vida de Horacio Quiroga, maestro del cuento latinoamericano” en *Los cuentos de Horacio Quiroga*. Buenos Aires: Díada de Editorial del Nuevo Extremo S. A., 2014.
- **Prieto, Adolfo, resp:** *Historia de la literatura Argentina el desarrollo*. Editor: Buenos Aires Centro Editor de América Latina 1968.
- **Rodríguez Monegal, Emir (1967):** *Genio y Figura de Horacio Quiroga*. Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- ----- **(1968):** *El desterrado. Vida y obra de Horacio Quiroga*. Buenos Aires: editorial Losada.
- ----- **(1968):** “Prólogo” en *Historia de un amor turbio* por Horacio Quiroga. Montevideo: Biblioteca Artigas, 1968.
- ----- **(2004):** “Prólogo” en *Cuentos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2004.
- **Zanetti, Susana, dir.:** *Historia de la literatura Argentina las primeras décadas del siglo*. Editor: Buenos Aires Centro Editor de América Latina, 1986.

Bibliografía literaria:

- **Quiroga, Horacio:** *Historia de un amor turbio*. Montevideo: Biblioteca Artigas. Vol. 126, 1968.
- -----: “El crimen del otro” y “Los perseguidos” en *Cuentos*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2004.
- -----: “El tonel del amontillado” en *Los arrecifes de coral*. Montevideo: La bolsa de los libros, 1943.

Bibliografía teórica

- **Andruskevicz, Carla (2015):** “PASAJES territoriales. Raúl Novau, encrucijadas autorales-literarias-animalarias”. En *Revista La Rivada N. 4*, 1-18. <http://larivada.com.ar/index.php/ediciones-anteriores/21-numero-4-julio-2015/dossier-4/72-pasajes-territoriales>
- **Barthes, R. (2003):** “El mito hoy” en *Mitologías*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1999. Pp. 107 - 139
- **Eliade, Mircea: Mito y realidad**. Barcelona: Editorial Labor, 1991.
- **Freud, Sigmund:** “Lo ominoso” en *Sigmund Freud: Obras Completas, Volumen 17 (1917 – 19)*. Argentina: Amorrortu editores. 1975
- **Lecouteux, Claude (1999):** *Hadas, brujas y hombres lobos en la edad media*. Barcelona: Editions Imago, Auzas Editeurs. 2004.
- **Lotman, Iuri (1996):** “Acerca de la semiósfera”; “El texto y el poliglotismo de la cultura”; “El texto en el Texto”; “Literatura y mitología” en *Semiosfera I*. Madrid: Ediciones cátedra, S. A.
- **Poggian, Stella Maris (2002):** El tema del doble en el cine, como manifestación del imaginario audiovisual del sujeto moderno. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de Comunicació Audio-visual i Publicitat. Disponible en línea: http://www.tdr.cesca.es/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-1127102-162115/smp-1de2.pdf.
- **Rank, Otto (S/D):** *El doble*. Buenos Aires: Ediciones Orión.